

# Revista de Historia de Jerez

ISSN: 1575-7129

BIBLID [1575-7129] 28 (2025) 1-406

nº 28 (2025)



Centro de Estudios Históricos Jerezanos



Diseño y maquetación: Departamento de Imagen y Diseño. Ayuntamiento de Jerez  
ISSN: 1575-7129  
Depósito Legal: CA-412-19  
Imprime: Estugraf Impresores, Ciempozuelos (Madrid)

Revista de  
*H*istoria  
de Jerez

Centro de Estudios Históricos Jerezanos

*n.º 28 (2025)*



Revista de  
*Historia*  
de Jerez

Consejo de Redacción

Director

Miguel Ángel Borrego Soto

Secretario

Francisco José Barrionuevo Contreras

Vocales

Juan Félix Bellido Bello  
Ramón Clavijo Provencio  
Rosalía González Rodríguez  
José María Gutiérrez López  
Cristóbal Orellana González

Comité Científico

Juan Abellán Pérez  
Alicia Arevalo González  
Juan Ramón Cirici Narváez  
José García Cabrera  
Virgilio Martínez Enamorado  
Silvia María Pérez González  
José Ramos Muñoz  
Fernando Nicolás Velázquez Basanta

# Índice

## ESTUDIOS

Miguel Ángel Borrego Soto y José María Gutiérrez López .....	9
ŠARIŠ (JEREZ) ENTRE LOS SIGLOS X Y XIII: TRANSFORMACIÓN URBANA Y EVOLUCIÓN DE SUS ESPACIOS DE CULTO	
Pilar Peña Jiménez .....	59
LA INDUSTRIA TEXTIL EN LA JEREZ ANDALUSÍ	
José María Granja Ramos .....	75
LOS TESTAMENTOS BAJOMEDIEVALES JEREZANOS: ANÁLISIS DE LOS ENTERRAMIENTOS Y DE LAS ÚLTIMAS DISPOSICIONES FEMENINAS	
José Manuel Moreno Arana .....	101
ACERCA DE LA PINTURA “CAMINO DEL CALVARIO” DE LA PARROQUIA DE SAN MIGUEL DE JEREZ DE LA FRONTERA	
Juan Antonio Moreno Arana .....	125
NUEVAS APORTACIONES AL ESTUDIO DEL MERCADO DEL LIBRO EN JEREZ DE LA FRONTERA EN EL SIGLO XVI	
Ángel Martín Roldán .....	141
LA MERCED, PATRONA DE JEREZ: NOTAS A PROPÓSITO DE LA EJECUTORIA DE FRAY PEDRO CHAMORRO Y UNA ESTAMPA DEL GRABADOR JOSÉ RICO	
Francisco José Morales Bernal .....	161
UN EPITAFIO LATINO POR EL JEREZANO FRANCISCO DÁVILA	
Xherardo Nikjari .....	179
EL VALEDOR OLVIDADO DE LA INDEPENDENCIA DE ALBANIA: LA LABOR DE JUAN PEDRO ALADRO DOMECQ Y KASTRIOTA EN LA DIFUSIÓN DE LA BANDERA NACIONAL ALBANESA, 1901-1912	
José García Cabrera y Rubén García Gordillo .....	207
UNA “PESADILLA” QUE NO TERMINÓ EN 1936... LA DEPURACIÓN POLÍTICA DE LOS TRABAJADORES MUNICIPALES DE JEREZ DE LA FRONTERA DURANTE LA POSGUERRA (1939-1943)	
Miguel Ángel Barrones Buzón .....	259
ORÍGENES DE LA COLONIZACIÓN FRANQUISTA EN EL ESTE JEREZANO: LOS PRIMEROS PASOS	

## VARIA

Paloma de Los Santos Guerrero .....	305
ACTUALIZACIÓN DEL CATÁLOGO DE SALVADOR SÁNCHEZ-BARBUDO MORALES (1857–1917): NUEVAS OBRAS Y APORTACIONES DOCUMENTALES	
Ernesto Alba Reina .....	321
LA UBICACIÓN ORIGINAL DEL HIPÓDROMO DE CAULINA: EL PRIMER CAMPO DE FÚTBOL DE ESPAÑA	
Antonio Aguayo Cobo .....	347
EL VINO, BEBIDA DE DIOS Y VÍA DE ASCENSO A LA DIVINIDAD	

## DOCUMENTOS

Javier E. Jiménez López de Eguileta .....	379
LA VISITA DE ALFONSO XIII A LA CARTUJA DE JEREZ EN 1925 A TRAVÉS DE UNA CRÓNICA INÉDITA DE PEDRO GUTIÉRREZ DE QUIJANO	

## RESEÑAS

Rocío Giménez Zálvez .....	403
MORALES BERNAL, F. J.: <i>Poesía neolatina en Jerez de la Frontera (siglo XVII)</i> . Jerez de la Frontera: Peripecias Libros, 2025. Colección Clásica. 127 págs. ISBN 978-84-129290-4-1.	
Álvaro Recio Mir .....	405
CABEZAS GARCÍA, Á.: <i>Joaquín Turina y Areal (1847-1903)</i> . Madrid: Dykinson, 2025. 111 págs. ISBN: 979-13-7006-592-8	

## LA INDUSTRIA TEXTIL EN LA JEREZ ANDALUSÍ

Pilar Peña Jiménez\*

### Resumen

Hablar del textil en época de al-Andalus supone referirse a una de las industrias más prósperas a lo largo de gran parte de este periodo histórico. Sus productos fueron altamente valorados y, gracias a su elevado grado de especialización, mantuvieron empleada a una parte significativa de la población. Con frecuencia desarrollada en el ámbito doméstico, fue además una actividad en la que participaron mujeres de todo al-Andalus. Tal y como veremos en este artículo, *Šarīš*, como medina andalusí, también estuvo inmersa en esta dinámica en la que la industria textil se erige como un recurso económico de primer orden. Nuestro objetivo es analizar cómo se desarrolló esta actividad en la ciudad a partir del estudio combinado de la información documental disponible y del registro arqueológico.

### Abstract

Discussing textiles in the period of al-Andalus means referring to one of the most prosperous industries throughout much of this historical era. Its products were highly valued and, thanks to their high degree of specialization, they provided employment for a significant part of the population. Frequently developed within the domestic sphere, it was also an activity in which women from all over al-Andalus took part. As this article will show, *Šarīš*, as an Andalusí medina, was also immersed in this context in which the textile industry emerged as a key economic resource. Our aim is to examine how this activity developed in the city by combining the documentary information gathered so far with the archaeological record.

### Palabras claves

al-Andalus, Jerez, textil, economía, mujeres.

### Keywords

al-Andalus, Jerez, textile, economy, womens

---

\*Historiadora del Arte, [pilar\\_pejim@hotmail.com](mailto:pilar_pejim@hotmail.com)

## 1. Introducción: el textil como recurso económico en al-Andalus

Desde mediados del siglo VIII, con la Península bajo dominio musulmán, se fue implantando por el territorio de forma progresiva la sericultura, un tipo de cultivo que supuso una innovación para la industria textil heredada de la Antigüedad. Se dice que fue con la llegada de los ejércitos sirios comandados por Bal'î en el año 741, y concretamente con el asentamiento de los ejércitos procedentes de Damasco, Homs y *Qinnasrîn* en Granada, Sevilla y Jaén respectivamente, cuando se inició en estas zonas la cría del gusano de seda y la industria derivada de ella<sup>1</sup>.

En aquel entonces la Península ya contaba con una importante tradición textil, lo que resultó fundamental para el desarrollo de la recién llegada. Ejemplo de ello suponen las manufacturas de tejidos de lana, cuyas tradiciones textiles se muestran bien arraigadas en la Antigüedad Tardía. El lino o el algodón también fueron conocidos en el Mediterráneo, aunque su expansión se dio durante este periodo del Alto Medievo<sup>2</sup>.

Lo cierto es que la industria textil fue tan próspera en al-Andalus, que llegó a generar grandes riquezas en todo el territorio e incluso llegó a superar en importancia a otras industrias como la metalurgia, la cerámica o el papel entre otras<sup>3</sup>. Sus productos alcanzaron tal reconocimiento que llegaron a comercializarse más allá del mundo musulmán, sometándose incluso a controles de calidad y formando parte de los regalos entre reyes musulmanes<sup>4</sup>. El fin de esta industria iba más allá de surtir de vestimenta, pues una parte iba destinada a mobiliario doméstico y revestimiento de paredes<sup>5</sup>. Así, el producto textil se contempló como un artículo de lujo y adquirió una dimensión propagandística al servicio de la política y también como expresión de poder y ostentación<sup>6</sup>.

También mantuvo a gran parte de la población empleada en las distintas partes del proceso de manufacturación: desde la obtención de materias primas, pasando por la transformación de las mismas, hasta, finalmente, la comercialización del producto<sup>7</sup>. Esto garantizaba gran variedad de empleo

---

1 García Sánchez, 2001, p. 431

2 Rodríguez Painado, 2012, pp. 269–270

3 Serrano-Piedecabras Fernández, 1986, p. 213

4 Partearroyo Lacaba, 2007, pp. 371–419

5 Moreno Narganes, 2025

6 Rabasco García, 2019, p. 485

7 Rodríguez Peinado, 2012, p. 265

para la población, la cual se iniciaba con actividades agrícolas y ganaderas para la obtención de las fibras textiles y los tintes, pasando por las labores del hilado, urdidura, tejeduría y bordado, hasta su venta en mercados y zocos. Esta división de los procesos de todo cuanto envuelve al textil favoreció la definición de las distintas clases sociales entre los vecinos de las ciudades, pues según su área de trabajo su estatus social era mayor o menor en rango<sup>8</sup>.

En lo referente a la obtención de tintes, en al-Andalus también tuvo lugar una importante industria tintórea que contaba, incluso, con personal especializado en el uso de colorantes. Y es que, el color, además de ser un claro indicador de prestigio y estatus social, también aportaba gusto por la moda. Un ejemplo de ello supondría el color amarillo-anaranjado, el cual se obtenía del azafrán, que a su vez era considerado como producto lujo y cuyo cultivo, además, fue de gran importancia para la economía de al-Andalus<sup>9</sup>.

Del gusto por la moda en Šarīš (Jerez) nos habla el geógrafo e historiador al-Maqqarī (1578-1632), quien nos hace saber que esta “*es una ciudad importante, con muchos zocos para su gente emprendedora, que es elegante en el vestir, lo que demuestra lujo y buenas maneras...*”<sup>10</sup>. Se trata de un testimonio que refleja, por un lado, la significativa actividad comercial de la ciudad y, de otro, la importancia que le dieron los antiguos jerezanos a las vestimentas, que denotaban clase y distinción entre los habitantes de la medina.

Otro testimonio que reviste nuestro interés podría ser el de al-Ḥimyarī, geógrafo magrebí del siglo XV, que señala que “*en Calsena se fabrican los vestidos al-kasāniya: son de una forma y trabajo notables*”<sup>11</sup>. Si bien es cierto que de nuevo estamos ante una fuente tardía y que además alude a la ciudad de Qalsāna<sup>12</sup>, de ella podemos deducir, sumado al testimonio anterior, que en la zona hubiese existido una población dedicada a la manufacturación de tejidos y cuyo producto final resultaba ser de buena calidad.

Del mismo modo, a raíz del estudio de las diferentes plantas tintóreas cultivadas en al-Andalus, sabemos que la provincia de Šīdūna –provincia en la que estaba inserta Šarīš– era una de las zonas más afamadas para la obtención del color rojo a partir de las raíces de la granza (*rubia tinctorum*)

8 Serrano-Piedecabras Fernández, 1986, pp. 211 - 212

9 García Sánchez, 2001, p. 435

10 Al-Maqqari, *Naft*, I: 184, a través de un fragmento de al-Ḥiṣṣārī (ss. XI - XII)

11 Al-Ḥimyarī, *Kitāb al-Rawḍ al-miʿtār...*, p. 327

12 Qalsāna fue medina de al-Andalus entre los siglos IX y XI, momento en que se estima su abandono, y una de las capitales de la cora de Šīdūna. Si bien sus restos son escasamente documentados, hasta el momento parece que su emplazamiento hubo de coincidir en un lugar entre Jerez y Arcos de la Frontera, en la Junta de los Ríos.

y del quermes o grana. Son varias las fuentes que reseñan con frecuencia la calidad y la abundancia de estos recursos en la zona, y tal vez por ello eran requisadas para la fábrica real cordobesa una gran parte de su producción<sup>13</sup>.

El cultivo de la granza se dio en ocasiones para poder abastecer su alta demanda. Se conoce que para su cultivo las características que debe presentar la tierra son similares a las del trigo y otros cereales<sup>14</sup>, y se dio tanto en secano como en regadío; fundamentalmente este último cuando lo que se esperaba era obtener un mayor y más rápido rendimiento<sup>15</sup>. Cabe esperar que en la zona pudiese haberse cultivado en cantidades para satisfacer su alta demanda.

## 2. Los espacios de producción y de actividad comercial

Gran parte de la industria textil se desarrolló en los *Dār al-Ṭirāz*, talleres oficiales y privados que atendían la alta demanda de estos productos a nivel interno, así como en relación al comercio exterior. Su creación estuvo ligada en principio a los reyes de al-Andalus, aunque muy pronto los gobernantes de las provincias también ordenaron la creación de las suyas propias. Eran financiados a través de la recaudación fiscal y contaba con trabajadores asalariados o funcionarios<sup>16</sup>. Con frecuencia se han documentado tiraces en ciudades principales y en torno a zocos de gran actividad comercial, como en Córdoba, Sevilla, Málaga, Almería y Pechinas. De estos talleres, uno de los que mejor ilustran esto que comentamos sería el promocionado por Abd al-Raḥmān II en Córdoba, junto a la basílica de San Zoilo<sup>17</sup>.

A pesar de la importancia que asumieron estos tiraces, también hubo una producción textil en el ámbito doméstico. Su manufacturación era mucho más sencilla que la de los talleres oficiales y resultaba descentralizada. No obstante, hubo casos en que sirvieron tanto para el autoabastecimiento de los hogares, como para suministrar a los mercados locales y regionales<sup>18</sup>. Es por esa razón que entre los investigadores hay quienes sostienen que en los hogares se pudo alcanzar cierta especialización productiva, lo que nos lleva a contemplarlos como centros de trabajo<sup>19</sup>.

---

13 Abellán, 2004, p. 147. Indica el autor que en el Calendario de Córdoba se expresa que una gran parte de la producción era requisada junto a lo que procedía de Sevilla, Niebla y Valencia.

14 AA.VV., 1805, p. 65

15 García Sánchez, 2001, p. 446

16 Moreno Narganes, 2025

17 Marfil Ruiz, 2004

18 Moreno Narganes, 2021, p. 34

19 Costin, 2020.

En cualquier caso, el destino de estos productos era terminar en los zocos y mercados de la ciudad para ser vendidos. Las ciudades de toda al-Andalus contaron con espacios comerciales donde encontraríamos los zocos, que ocupaban plazas y una o varias calles, además de los mercados de carácter itinerante. Los zocos solían abundar en el entorno de las mezquitas y los oficios y los puestos con frecuencia se localizaban por áreas especializadas, por lo que cada gremio solía ocupar una calle o zoco. En las zonas más céntricas de las medinas era donde solían abundar los sastres y vendedores de telas y vestidos. En las ciudades andalusíes solía haber también tiendas que sirvieron al mismo tiempo de taller y no estaban comprendidos dentro de las viviendas, si no apartadas de ellas, pues estaban dedicadas por completo a su funcionamiento comercial e industrial<sup>20</sup>.

Por otro lado, a los telares se les cobraba una tasa en las ciudades, y debían cumplir una serie de normativas sobre técnicas de uso y los efectos contaminantes de blanqueadores, tintores, etc. Por ello, con frecuencia los espacios destinados a este tipo de actividades solían ubicarse al exterior de la ciudad. Una vez en el zoco, el mercader organizaba los paños en función de los materiales de su fabricación<sup>21</sup>.

La medina de Šarīš contó con una acusada actividad económica. Una de estas zonas en las que se observa mayor actividad es la calle Francos, calle que contaría con tiendas especializadas que pudieron configurar un bazar, la plaza del Mercado en San Mateo y el entorno de San Dionisio, que contaba con varios zocos<sup>22</sup>. Muy próxima a esta última iglesia estuvo la antigua alcaicería, que resultaba ser un espacio acotado y cerrado donde se vendían los productos de lujo, como la seda<sup>23</sup>. De hecho, es esta zona donde encontramos la calle Sedería, que alude directamente al oficio de los sederos e indica su emplazamiento dentro de la ciudad<sup>24</sup>.

No obstante, las primeras noticias de talleres del textil de los que se tienen conocimientos a día de hoy se remontan a la Baja Edad Media cristiana, que a duras penas logra sobrevivir frente a la oferta del producto extranjero<sup>25</sup>. Durante este periodo los espacios de trabajo derivados del textil ocuparon el entorno de la calle Francos y San Dionisio, plaza donde se documenta la pre-

20 Torres Balbás, 1947, p. 463 .

21 Serrano-Piedecasas Fernández, 1986, p. 211

22 Caramazana Malia, 2024

23 AAVV., 2008, p. 101

24 Sancho de Sopranis, 1964, p. 371

25 Sancho de Sopranis, 1959, p. 67

sencia de los alfayeros o sastres y en cuyos talleres se desarrollaba tanto la confección como la venta<sup>26</sup>. Cabe la posibilidad de que este emplazamiento en el entorno de San Dionisio heredase el espacio destinado para la actividad textil de la antigua ciudad musulmana.

### 3. La industria textil desde los hogares: la mujer en el espacio de producción.

Los objetos que se han documentado en Jerez relacionados con el textil se relacionan con contextos de ámbito doméstico. Por ello, la necesidad de profundizar en lo referente a los espacios domésticos se hace aún mayor en nuestro caso; y es que, tal y como ya se ha dicho, desde los hogares también se dio una importante actividad industrial que surtió, en muchos casos, a los zocos y mercados. Sin embargo, el hecho de que se trata de un espacio tan privado e íntimo, es lo que dificulta su comprensión.

Tal y como señaló el profesor y catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha, Francisco García, “la casa no es una carcasa vacía”, por lo que hablar del hogar desde la rama de la Historia Social es hablar de los individuos que la habitan, la familia<sup>27</sup>. Esto hace que en todas las épocas el hogar se haya estructurado, diseñado y organizado desde sus habitantes, lo que se ha manifestado en su fisionomía en cada periodo de la historia. Por eso, para entender el hogar es preciso analizar cada una de sus partes. En base a la propuesta de Sonia Gutiérrez, el espacio doméstico presenta tres niveles: el *morfológico*, es decir, su forma; el *sintáctico*, a través de la relación entre los elementos estructurales; y el *semántico*, que dota de significado a los espacios y es por el que se le dota de un uso a cada espacio de la casa<sup>28</sup>.

Durante el periodo de al-Andalus, la casa giraba en torno a un patio (*waṣṭ al-dār*) desde el que se tenía acceso al resto de espacios de la vivienda. Este patio también servía para iluminar y ventilar todas las estancias y en él se llevaban a cabo diferentes tareas del día a día. Contaban con un pozo o aljibe para abastecer de agua potable y se comunicaba con espacios de uso frecuente como la cocina, la letrina o el salón, cuyo uso se alternaba con los de comedor, dormitorio, lugar de reunión o espacio de trabajo<sup>29</sup>.

26 Abellán, 1993, p. 31

27 García González, 2017, p. 45

28 Gutiérrez Lloret, 2012

29 Pérez Ordóñez, 2018; véase también Orihuela, 2007

Dada la versatilidad de uso de los espacios, el mobiliario debía ser reducido y fácilmente desplazable para facilitar su adaptación<sup>30</sup>. El taller o área destinada a las tareas textiles debió desarrollarse dentro de estos mismos espacios, pues con frecuencia se han documentado piezas de hilado en patios, cocinas y salones, lo que ilustra precisamente esa capacidad de adaptación de la vivienda andalusí<sup>31</sup>.

Las casas documentadas en Jerez correspondientes al periodo almohade responden a este tipo de planta articulada en torno a un patio central, en cuyo centro se han llegado a localizar pequeñas albercas<sup>32</sup>. Además, también se han hallado objetos relacionados con la actividad textil en contextos de uso doméstico, tal y como veremos más adelante.

En lo relativo a la organización del trabajo textil, a diferencia de los grandes talleres en el que los tejedores trabajaban agrupados, en el ámbito doméstico es la unidad familiar la que conforma el grupo de trabajo. Se conoce que muchos tejedores trabajaron desde casa, y que además emplearon a mujeres y niños para abordar esta tarea<sup>33</sup>.

De otro lado, y debido a que el ámbito doméstico se ha relacionado tradicionalmente con el abastecimiento de los hogares, es por lo que se deduce que las mujeres andalusíes también desempeñaron esta tarea<sup>34</sup>. Esto deriva de la tradicional definición de roles que hombres y mujeres presentan a lo largo de la historia, por el cual al hombre se le asigna el espacio de lo público y a la mujer el de lo privado. Los roles quedan repartidos, de este modo, en función de un rol de “producción” –traer dinero al hogar– que le es asignado al hombre, mientras que la mujer porta el de “reproducción” –organizar y mantener el hogar–<sup>35</sup>. Durante el periodo islámico esto se ve aún más acentuado por el sentido de pertenencia de las mujeres respecto a sus parientes masculinos<sup>36</sup>.

Dar por sentado que las mujeres andalusíes tejieron desde sus hogares sería bastante acertado; lo que resulta necesario es preguntarnos en qué condiciones y de qué modo lo hicieron. Se han documentado contratos de

30 Orihuela, 2007, p. 301

31 Sánchez Gómez, 2025.

32 AAVV., 2008, p. 100. Algunas de las viviendas islámicas que se han documentado y que presentaban este esquema estaban en calles como Manuel María González 4, Liebre 22, Francos 36 y Tornería 11, entre otras.

33 Serrano-Piedecasas Fernández, 1986, p. 211

34 Izquierdo Benito, 2021, p. 272

35 Falcó Martí, 2023

36 Boloix, 2021

aprendizaje para ambos sexos, además de que hubo zocos específicos para hilanderas, bordadoras y tejedoras, lo cual nos da una idea de su participación en la industria<sup>37</sup>. Asimismo, muchas mujeres de las ciudades de al-Andalus se emplearon para la compra-venta de textiles, frecuentando las casas de otras mujeres o los zocos<sup>38</sup>. También se conoce que las mujeres de la realeza y de clase alta solían contratar a otras mujeres para que ejercieran de tejedoras, bordadoras y costureras<sup>39</sup>, lo que nos invita a hacernos una idea de la cantidad de objetos textiles de altísima calidad que fueron fabricados por mujeres.

Las mujeres de clase alta también conocieron las labores de hilado y tejeduría, ya que ambas eran sinónimo de prestigio y virtud<sup>40</sup>. Así se ve en uno de los hechos más narrados sobre el exilio del rey al-Mu'tamid (s. XI) cuya esposa, I'timād, e hijas hubieron de recurrir a la venta de los tejidos fabricados por ellas mismas para su supervivencia una vez fueron despojadas de sus privilegios<sup>41</sup>.

Hasta el momento, aún tendremos que esperar a que nuestra ciudad se adentre en la Baja Edad Media cristiana para tener noticias de mujeres empleadas en el sector textil en Jerez. No abundan los nombres de mujeres tampoco, pero uno de ellos podría ser el de Leonor Martínez (XIV), en cuyo testamento, fechado en el 15 de enero de 1392, confirma tejer en casa del tejedor Alvar García. Otro nombre podría ser el de Lucía Martínez, de quien sabemos por una deuda que contraen el matrimonio de Alfonso López y su mujer de cuatro maravedís y cinco dineros<sup>42</sup>.

#### 4. La materialidad arqueológica de la industria textil en Šarīš

En Jerez se han llegado a documentar piezas relacionadas con la actividad textil en diferentes puntos de la medina musulmana. Algunas de ellas son las que se muestran a continuación, las cuales forman parte de la colección del Museo Arqueológico Municipal de Jerez.

---

37 Moreno Narganes, 2021

38 Caballero, 2021

39 Sánchez Gómez, 2025, p. 13

40 *Ibidem*, p. 14

41 Moreno Narganes, 2021, p. 35

42 Abellán, 1993, pp. 21 – 22

#### 4.1. Torres de rueca

Fabricadas generalmente en hueso, se trata de piezas que, aunque tradicionalmente se han interpretado como mangos de cuchillo o piezas de ajedrez, su uso estuvo asociado a las labores de hilado. Por un lado, hacía las veces de elemento decorativo, colocándose en los remates de las ruecas; de otro, su funcionalidad era la de sujetar la madeja de hilo

Fue el arqueólogo portugués Claudio Torres quien, a través de un estudio etnológico concluyente, relacionó su uso con las labores del hilado. Y es que, los mangos de rueca presentan como característica común el hecho de estar huecas, para que en ellas se pueda encajar la caña o la varilla de rueca. Los cuchillos están compuestos por dos cachas que quedan sujetos mediante remaches, y algunos han presentado restos de óxido provenientes de la hoja<sup>43</sup>.

Otra característica común es la elaborada decoración incisa en estos instrumentos. Estos suelen ser fundamentalmente motivos geométricos, sobre todo círculos, bien concéntricos o secantes. Ejemplo de este tipo de motivos decorativos con círculos son las localizadas en el Castillo de Lorca (Murcia)<sup>44</sup>, las piezas halladas en Mértola (Portugal)<sup>45</sup>, o las procedentes de Albalat (Cáceres)<sup>46</sup>, entre otras.

En Jerez también se han documentado este tipo de objetos asociados a la medina de los siglos XII–XIII. Por lo general, son piezas cuya longitud oscila entre los 10 cm., aunque hay algunas de 11,5 o de 9,6 cm.; el diámetro suele ser de entre 2,2 y 2,7. Las piezas mencionadas fueron localizadas en fosos de vertido de la antigua medina, destacando las zonas de calle Larga, calle Francos y plaza Belén<sup>47</sup> (figura 1).

#### 4.2. Agujas

Este tipo de utensilios, realizados empleando diferentes metales –sobre todo el bronce– son fundamentales para la tejeduría y la costura. Pueden

43 Pérez Botí, 2016, p. 101

44 Colección del Museo de Santa Clara de Murcia (N.º inv. CE070150, CE070151). REGMURCIA, Torres de Rueca: [https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,371,m,3871&r=ReP-30836-DE-TALLE\\_REPORTAJESABUELO](https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,371,m,3871&r=ReP-30836-DE-TALLE_REPORTAJESABUELO) [Consulta: 22/10/2025].

45 Esta colección de torres de rueca formán parte del Museo de Mértola (Pórtugal). Museu de Mértola, Inventario: <https://www.museudemertola.pt/es/inventario/> [Consulta: 22/10/2025]

46 El ejemplo que usamos de paralelo se expone en el Museo de Cáceres (Inv. DO-8718). Gilotte y Cáceres Gutiérrez, 2017, p. 166.

47 Colección del Museo Arqueológico Municipal de Jerez. N.º IG 877, 878, 879, 1494 y 1501.



Fig. 1: Torres de rueca halladas en calle Francos, calle Larga, y plaza Belén respectivamente. Colección: MAMJerez (n.º IG: 877, 879 y 1501).

presentarse de dos formas, con cabeza redondeada unos, y otros con un orificio en la parte superior del objeto. Los primeros sirvieron para prender los tejidos, mientras que los segundos para enhebrar el hilo y coser<sup>48</sup>.

Las documentadas en Jerez se corresponden a estos modelos, aunque aparecen fabricadas en hueso, un material que también es común por su alta resistencia. Ejemplos de este tipo de objetos se han encontrado en distintos contextos: una aguja asociada a la vivienda documentada en la calle Manuel María González 4 y otra en un foso de vertido de Ronda del Caracol, con unas dimensiones de 6,7 cm de longitud y 0,8 cm de anchura para la primera, y 11,1 cm de longitud y 0,7 cm de ancho para la segunda (figura 2)<sup>49</sup>.

También catalogada como aguja por su forma tipológica es la pieza que se encontró en calle Francos 43-45, que mide unos 14,1 cm de longitud y presenta un diámetro de 0,4 cm<sup>50</sup>. Llama la atención en este objeto la decoración de la cabeza mediante incisiones con molduras, lo cual sugiere que pudiera sujetar fusayolas y hacer las veces de huso de hilado torciendo la hebra y liando lo hilado (figura 3).

### 4.3. Fusayolas

También se encuentran entre los objetos comunes relacionados con el hilado. Son pequeños objetos con forma de disco y orificio en su centro para

48 Sánchez Gómez, 2025

49 Colección del Museo Arqueológico Municipal de Jerez. N.º IG: 1502 y 1503

50 Colección del Museo Arqueológico Municipal de Jerez. N.º IG: 881.



Figura 2: Aguja fabricada en hueso hallada en Manuel María González 4.  
Colección: MAMJerez (n.º IG 1503).



Figura 3: Aguja con cabeza con molduras. Colección: MAMJerez (n.º IG 881).

encajar la punta del huso y, de este modo, hacer las veces de tope y contrapeso para evitar que los hilos se suelten. Los materiales con los que se fabricaron son muy variados, y de ello dependía la calidad del hilo, pues cuanto menos pesasen las fusayolas y los husos, más fino resultaba el hilo y, por tanto, mayor cantidad de hilo se obtenía<sup>51</sup>.

Algunos de estos objetos han sido documentados en el casco histórico de Jerez y en espacios que se asocian a viviendas, como los ejemplos de calle Liebre 22 y calle Manuel María González 4. Por lo general, vemos que son de

51 Sánchez Gómez, 2025; Moreno Narganes, 2025.



Fig. 4: Fusayolas fabricadas en hueso. Colección: MAMJerez (n.º IG: 1504-6).

hueso torneado y cuyas medidas oscilan entre 1,8 y 2,9 de diámetro máximo y alrededor de los 0,6 de grosor<sup>52</sup> (figura 4). Esto nos lleva, nuevamente, a encontrar paralelo en Albalat, que también registra una fusayola fabricada en hueso y cuyo diámetro máximo es de 2,3 cm. y su grosor de 0,6 cm<sup>53</sup>.

## 5. Conclusiones

A raíz de este trabajo podemos hacernos una idea de cómo se manifestó en Šarīš esta industria que, como se indicó al inicio, fue una de las más prósperas de al-Andalus. Asumimos, por tanto, que la medina debió de contar con espacios que abastecieran a la población no solo de tejidos, sino también de telas, fibras textiles, tintes y otros útiles. No obstante, aún es necesario definir cuáles fueron exactamente los espacios dedicados a la producción y venta textil.

Es probable que la ciudad bajomedieval cristiana heredara los espacios de producción y comercio de la antigua medina andalusí, lo que situaría el entorno de San Dionisio y la calle Francos como posibles emplazamientos para el desarrollo de esta actividad. Cabe recordar que, si bien en San Dionisio no hemos documentado material arqueológico ni ningún otro indicio, en la calle Francos 43-45 sí se han señalado como ejemplos la torre de rueca (n.º IG 877) y la aguja de cabeza decorada con molduras, la cual sugerimos que hizo las veces de huso para hilar (n.º IG 881).

Asimismo, se ha podido poner en valor la importancia de esta actividad económica desarrollada en los hogares de al-Andalus en general, y de Šarīš

52 Colección del Museo Arqueológico Municipal de Jerez. N.º IG: 1504, 1505 y 1506.

53 Museo de Cáceres. Inv. DO-8659. Gilotte y Cáceres Gutiérrez, 2017, p. 168.

en particular. El material arqueológico documentado en la ciudad permite constatar la frecuencia con la que se han registrado objetos relacionados con la industria textil en contextos de uso doméstico, pues las piezas presentadas en este estudio se localizaron tanto en fosos de vertido como en contextos asociados a viviendas, como es el caso de la aguja (n.º IG 1503) y la fusayola (n.º IG 1504) registradas en la calle Manuel María González 4, y las fusayolas (n.º IG 1505-1506) en la calle Liebre 22.

En lo que respecta a la participación de las mujeres, hablar de ellas en este periodo resulta ya complicado, pero el interés en los espacios domésticos nos ha permitido comprender el papel de las mujeres andalusíes como impulsoras de este recurso económico. Aún no existen pruebas que confirmen la presencia de mujeres dedicadas al textil en Šarīš; sin embargo, es probable que, al igual que en el resto de al-Andalus, muchas ejercieran labores textiles desde sus hogares, tanto para el autoabastecimiento doméstico como para surtir a los zocos y mercados de la zona.

Finalmente, sospechamos que la actividad textil pudo haber sido aún más intensa de lo que conocemos hasta el momento. Es probable que una parte de la producción agrícola y ganadera también estuviera destinada a la obtención de fibras textiles y tintes. Teniendo en cuenta la alta demanda de las raíces de granza y del quermes para la obtención del color rojo, es posible que su cultivo también fuera significativo en la zona.

## Bibliografía

- AA.VV. (1805), *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, T-XVII, Imprenta de Villapando, Madrid.
- AAVV. (2008), *Carta Arqueológica de Jerez*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- ABELLÁN PÉREZ, J. (1993), *La industria textil en Jerez de la Frontera (De finales del siglo XIV a mediados del XV)*, BUC, Jerez.
- ABELLÁN PÉREZ, J. (2004), *Poblamiento y administración provincial en al-Andalus: la cora de Sidonia*, Sarriá, Málaga.
- ABELLÁN PÉREZ, J. (1996), *El Cádiz islámico a través de sus textos*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2005 (2ª ed).
- BOLOIX GALLARDO, B. (2021), "Al-Andalus, una historia también de las mujeres", en BOLOIX GALLARDO, B. (coord.), *Andalucía en la historia*, 70, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.
- CARAMAZANA MALIA, D.J. (2024), "Espacios comerciales e industriales entre la Šarīš y la Xeres medievales. Análisis y situación en plano a partir de *El Libro del Repartimiento*", en *Revista Historia de Jerez*, 27, pp. 47 – 71

- COSTIN, C. (2020), "What is a Workshop," in HODGKINSON, A. K. and LELEK TVETMARKEN, C. (eds.) *Approaches to the Analysis of Production Activity at Archaeological Sites*, Archaeopress Publishing Ltd, Oxford, pp. 177-197.
- FALCO MARTÍ, R. (2023), *La arqueología del género: Espacios de mujeres, mujeres con espacio*, Universidad de Alicante, Alicante.
- GARCÍA GONZÁLEZ, F. (2017), "Casas, itinerarios, trayectorias. Espacializar la Historia Social en el Antiguo Régimen", en BIRRIEL SALCEDO, M. M. (ed.) *La(s) casa(s) en la Edad Moderna*, Instituto Fernando el Católico, Zaragoza.
- GARCÍA SÁNCHEZ, E. (2001), "Las plantas textiles y tintóreas en al-Andalus", en MARIN, M. (ed.) *Tejer y vestir: de la antigüedad al Islam*, CSIC, Madrid, pp. 417 – 450
- GILOTTE, S. y CÁCERES GUTIÉRREZ, Y. (eds.) (2017), *AL-BALĀT: Vida y guerra en la Frontera de al-Andalus, (Romangordo, Cáceres)*, Diputación de Cáceres-Junta de Extremadura, Cáceres.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (2012), "Gramática de la casa. Perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península Ibérica (siglos VII-XIII)", en *Arqueología de la Arquitectura*, 9, CSIC–Universidad del País Vasco, Madrid–Vitoria, pp. 239 – 264
- IZQUIERDO BENITO, R. (2021): "Vascos: un enigmático enclave de al-Andalus", en *Actualidad de la investigación arqueológica en España III: conferencias impartidas en el Museo Arqueológico Nacional*, III, Ed. Secretaría General Técnica, Madrid, pp. 259 – 276.
- MARFIL RUIZ, P. y ARJONA CASTRO, A. (2004), "Posible localización de los restos arqueológicos del *Dār al-Tirāz* (Casa del tiráz) en la Córdoba musulmana", *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, Real Academia de Córdoba, Córdoba, pp. 137-146
- MORENO NARGANES, J. M. (2021), "Tejiendo en casa", en RETUERCE, M. (coord.) *Actas VI Congreso de Arqueología Medieval (España-Portugal)*, Asociación Española de Arqueología Medieval, Alicante (2019) pp. 429 – 433
- MORENO NARGANES, J. M. (2025), "El textil en al-Andalus: de la revolución verde a la producción doméstica", *Al-Andalus y la Historia*. Enlace web: <https://www.alandalusylahistoria.com/?p=5205> [Consultado: 16/10/2025]
- ORIHUELA, A. (2007), "La casa andalusí: un recorrido a través de su evolución", *Artigrama*, 22, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 299-335
- PARTEARROYO LACABA, C. (2007), "Tejidos andalusíes", *Artigrama*, 22, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 371-419
- PEREZ BOTÍ, G. (2016), "Un conjunto de objetos relacionados con las actividades artesanales textiles de El Castellar d'Alcoi (Alicante)", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 25, Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi Camil Visedo Moltó, Alicante, pp. 99 – 114
- PÉREZ ORDÓÑEZ, A. (2018), "Vida cotidiana: la vivienda andalusí a través de la Arqueología en la provincia de Málaga", en LÓPEZ OJEDA, E. (coord.) *El Islam: presente de un pasado medieval*, XXVIII Semana de Estudios Medievales, Ed. Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 205 – 250
- RABASCO GARCÍA, V. (2019), "El arte textil y su impacto en la cultura visual de los Reinos de Taifas", en RODRÍGUEZ PEINADO, L. y GARCÍA GARCÍA, F. (eds.) *Arte y Producción textil en el Mediterráneo Medieval*, Polifemo, Madrid, pp. 477-500

- RODRIGUEZ PEINADO, L. (2012), "La producción textil en al-Andalus: origen y desarrollo", *Anales de Historia del Arte*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, pp. 269 – 270
- SÁNCHEZ GÓMEZ, P. (2025), "Re-tejiendo el pasado entre husos y torteras: mujeres nazaries y artesanía textil", en *Alhambra en femenino*. Enlace web: <https://www.alhambra-patronato.es/material/re-tejiendo-el-pasado-entre-husos-y-torteras-mujeres-nazaries-y-artesanía-textil> [consultado: 16/10/2025]
- SANCHO DE SOPRANIS, H. (1959), *Historia Social de Jerez de la Frontera a fin de la Edad Media*, Jerez Industrial, Jerez.
- SANCHO DE SOPRANIS, H. (1964), *Historia de Jerez de la Frontera desde su incorporación a los dominios cristianos*, T- I, Jerez Industrial, Jerez.
- SERRANO-PIEDCASAS FERNÁNDEZ, L. (1986), "Elementos para una historia de la manufactura textil andalusí (siglos IX – XII)", *Studia Historica. Historia Medieval*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 205 – 227
- TORRES BALBÁS, L. (1947), "Plazas, zocos y tiendas de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, n.º XII, Instituto Miguel Asín, Madrid, pp. 437 – 476

### Sitios web

- REGMURCIA, Torres de Rueca: [https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c.371,m.3871&r=ReP-30836-DETALLE\\_REPORTAJESABUELO](https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c.371,m.3871&r=ReP-30836-DETALLE_REPORTAJESABUELO)
- MUSEU DE MERTOLA: <https://www.museudemertola.pt/es/inventario/>



CENTRO DE ESTUDIOS  
HISTÓRICOS JEREZANOS

---